

# La Secretaria de Cultura de México pugna por el respeto a su cultura material

Alejandra Frausto Guerrero afirma que considerar la herencia cultural de su país como una cosa del pasado es una falacia

**Por Miles Socha**

**Trad. Juan C. Atilano**

La Secretaria de Cultura de México cree que los peligros de la apropiación cultural y su tormentosa relación con la industria de la moda se pueden convertir en “oportunidades para la cooperación”, pero solo si las comunidades detrás de las creaciones están de acuerdo y desean ser parte de ello.

“Hablamos de dignidad para que una comunidad viva forme parte de este desarrollo”, afirma Alejandra Frausto Guerrero. “La siguiente generación está mucho más consciente de la moda con ética, del desarrollo con base en escuchar a la comunidad primero”.

Frausto Guerrero ha aparecido en los encabezados de medios internacionales tras enviar cartas a Carolina Herrera, Michael Kors, Louis Vuitton, Isabel Marant y otras casas de moda para señalar el uso sin reconocimiento de la cultura material de México.

Sonriendo alegremente en una conversación con Alex Badia, director de estilo para WWD, Frausto Guerrero menciona que, aunque México es conocido por su herencia cultural -las culturas mexicana, maya, zapoteca-, con frecuencia se les considera algo del pasado, lo cual es una falacia.

“Se encuentran aquí, son comunidades vivas, son comunidades creativas, y son comunidades que tienen la oportunidad de participar en el mercado internacional de la moda,” afirma. Existe la posibilidad para un desarrollo económico aún más profundo.”

Sin embargo, muchas personas ven una prenda atractiva y piensan “ya que se encuentra en el internet me lo puedo apropiar.”

Ella admite que el mundo de la moda puede “entender la sofisticación de la cultura, el refinamiento estético, pero lo que no pueden entender es el valor que dicha prenda tiene, la labor cultural, la herencia cultural detrás de ella.”

Por ejemplo, cita el huipil, una túnica bordada cuya elaboración puede tomar años si se toma en consideración el cultivo del algodón y el tejido de la tela, el cual se realiza

entre las 3 y 6 a.m., las únicas horas en las cuales las finas hebras no se enredarán en el telar.

“No puedes respetar aquello que no conoces”, afirma. “Esta herencia no le pertenece a una persona, detrás de ella se encuentra toda una comunidad.”

Y no es suficiente llamar homenaje al mismo tiempo que se está robando de una cultura.

“Cuando haces un homenaje invitas a las personas homenajeadas a participar”, aclara al elogiar como Jean Paul Gaultier realizó un tributo a Pierre Cardin de manera emotiva y respetuosa. “La persona o comunidad que está siendo honrada debe estar de acuerdo.”

México cuenta con 56 diferentes grupos étnicos, algunos de los cuales viven en una pobreza abyecta y “millones” de personas participan en la labor artesanal. Durante la entrevista, Frausto Guerrero reveló planes para exhibir el trabajo de los artesanos en una feria de moda llamada: Originales, que se llevará a cabo en México a finales de este año.

Invitó a las firmas de moda a que vengan y los descubran, visualiza a los artesanos eligiendo a las firmas con las cuales desean hacer negocios, y no al revés.

“Estamos seguros de que la feria abrirá nuevos espacios para el diálogo,” afirma, citando una frase que se usa de manera común por las comunidades creativas: “Nada de nosotros sin nosotros’. Y defenderemos eso.”

El gobierno de México trabaja con la Organización de las Naciones Unidas y UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) para “promover y proteger” a las comunidades creativas y, de acuerdo con Frausto Guerrero, se está discutiendo una ley en el Congreso de México que le otorgaría “derechos colectivos” sobre la cultura material.

Poco a poco, más firmas de moda gravitan hacia la colaboración por encima de la apropiación. Frausto Guerrero reconoció que se están llevando a cabo conversaciones con Nike y Louis Vuitton, entre otras firmas que han llamado a su puerta recientemente. La marca de ropa deportiva está “interesada en algunos elementos de la cultura mexicana para una colección”, mientras que la marca francesa de artículos de lujo ha preguntado por los huipiles.

Al mencionar que Vuitton “es una de las marcas más pirateadas en el mundo,” reflexiona que quizá por esto “fueron tan receptivos para crear en conjunto con una comunidad de artesanos.”

A pesar de una mayor consciencia sobre la apropiación cultural, en gran medida alimentada por las redes sociales, los incidentes todavía abundan.

En la misma semana en la que se realizó esta entrevista con Frausto Guerrero, la diseñadora Tory Burch se disculpó con Portugal por llamar a un suéter de la colección Primavera 2021 “inspirado por Baja California”, en lugar de su fuente original de inspiración: un suéter de pescador de la ciudad norteña de Póvoa de Varzim. Burch dijo que de inmediato se corregiría la atribución errónea y colaboraría con la municipalidad para “apoyar a los artesanos locales” en Portugal.

Al ser cuestionada sobre lo que la industria podría hacer para ayudar, Frausto Guerrero instó a las personas a “escuchar y conocer a los creadores de los diseños originales, “en especial aquellos lugares con vasta riqueza cultural pero una aguda marginación económica,” y a desarrollar trabajo para estas comunidades, si así lo desean.

“Detrás de una prenda de vestir existe una comunidad y juntos podemos construir un telar,” concluyó.